



**Nombre del alumno: Jhair Osmar
Roblero Díaz**

**Nombre del profesor: Hugo Ballardo
Maza Pastrana**

Nombre del trabajo: ensayo

Materia: sexualidad humana I

PASIÓN POR EDUCAR

Grado: tercer semestre

Grupo: b

Comitán de Domínguez Chiapas a 15 de Septiembre del 2021

Introducción

Las costumbres sexuales de la Grecia Antigua tienen orígenes en la mitología religiosa heredada de las culturas, en la cultura griega pueden encontrarse una gran diversidad de dioses, diosas, semidioses, esto ayuda a explicar la aceptación de ciertas prácticas sexuales en la sociedad, ya que su modelo era el comportamiento de estos dioses, promiscuos y liberales. La homosexualidad era conocida en la Antigua Grecia. Las relaciones se realizaban entre un adulto erastes y un joven eromenos, a pesar de que la sociedad cultivaba el valor varonil era tolerante y complaciente con esta práctica sexual, el amor por los jóvenes estaba considerado en los círculos cultos y aristocráticos como una forma de educación necesaria para los jóvenes griegos. En el registro arqueológico han quedado pinturas reflejadas en recipientes cerámicos, donde se dibujaban numerosas escenas de cortejo entre los adolescentes y los adultos varones, el homosexualismo griega se basaba también en la educación pederasta en la cual un hombre ya maduro adoptaba a un joven para darle educación. Normalmente el despertar sexual del joven se daba con su tutor, este lo educaba y el joven era incluido en el círculo social de su pederasta que en la mayoría de los casos pertenecía a una élite en la sociedad. Este tipo de instrucción la recibían únicamente los jóvenes de familias nobles, ya que era un privilegio que un joven tuviera por maestro a un ciudadano ilustre como guía. Numerosos escritos de la Antigua Grecia también se hacía referencia al origen de los hombres y mujeres como un único y mismo ente, señalando que los humanos éramos seres andróginos poseíamos los dos sexos en un mismo cuerpo. En la obra el banquete de Platón el famoso filósofo griego explica que se debió a un castigo divino del dios Zeus el que los seres andróginos quedasen divididos en dos hombre y mujer. La posición que disfrutaba la mujer en la antigua Grecia es hoy todavía un tema polémico pero la podemos rastrear a partir de los textos literarios de sus contemporáneos, Zeus había creado a la mujer como un castigo al hombre por el robo del fuego cometido por Prometeo, y la había dotado de un lenguaje astuto, hábitos furtivos y mente licenciosa. Semónides, en lo que ha sido considerada la obra más antigua de la literatura europea dedicada a la mujer, la describió como un rival en el vicio, de la cerda, la zorra, la perra, la burra, la hurona, la yegua y la mona. Los hombres mortales eran, por su parte, cándidos y abiertos defensores de una doble moral sexual. Un orador ateniense afirmó que cortesanas para el placer, concubinas para atender las necesidades diarias del cuerpo, esposas para procrear hijos legítimos y guardar los bienes.

Desarrollo

Las costumbres sexuales de la Grecia Antigua tienen orígenes en la mitología religiosa heredada de las culturas el homosexualismo griega se basaba también en la educación pederasta en la cual un hombre ya maduro adoptaba a un joven para darle educación. Normalmente el despertar sexual del joven se daba con su tutor, este lo educaba y el joven era incluido en el círculo social de su pederasta que en la mayoría de los casos pertenecía a una élite en la sociedad. Este tipo de instrucción la recibían únicamente los jóvenes de familias nobles, ya que era un privilegio que un joven tuviera por maestro a un ciudadano ilustre como guía. Numerosos escritos de la Antigua Grecia también se hacía referencia al origen de los hombres y mujeres como un único y mismo ente, señalando que los humanos éramos seres andróginos poseíamos los dos sexos en un mismo cuerpo. La domesticación de la mujer según se desprende de las leyes, las mujeres respetables, no tenían vida fuera de la casa que la posición de la mujer variaba considerablemente según la clase social, el tiempo y el lugar, los hombres y las mujeres vivían con frecuencia vidas separadas mientras que los hombres dominaban la vida pública del foro político, el gimnasio y el simposio, las mujeres controlaban la esfera doméstica. Esparta se hizo famosa por las libertades de que gozaron sus mujeres, pero en el resto de Grecia se imponía el ideal de sumisión y reclusión femenina. La prostitución en Grecia era algo común y corriente a las prostitutas se las llamaba hetairas, eran mujeres que dominaban el arte del amor y que en su gran mayoría eran mujeres que vendían su cuerpo como se conoce actualmente, eran pobres y vivían en casas todas juntas lo que ahora se llamaría un burdel. Roma transmitió y perpetuó el concepto griego que pesaba sobre las mujeres la diferencia radica en que la sociedad romana fue más permisiva con las mujeres que la griega y sobre todo las mujeres patricias de las clases elevadas llegaron a poseer algunos privilegios insospechados hasta entonces. Las mujeres de clases sociales elevadas tenían motivos para estar interesadas en la anticoncepción, tendían a casarse más jóvenes que las plebeyas y por lo tanto su período de fertilidad era potencialmente más largo. Se inclinaban menos a amamantar a sus hijos, privándose así de la protección natural contra el embarazo asociada con la lactancia y podían acariciar la esperanza de que al restringir su fertilidad garantizarían mejor el patrimonio de los hijos ya existentes, tenían mucho que ganar al restringir la fertilidad y mucho que perder si no lo hacían. La fertilidad era alabada y recompensada, la maternidad realizaba la categoría de la mujer y durante el gobierno de Augusto se concedían privilegios a las mujeres que tenían más de tres hijos. Se conocen varios casos famosos de hombres que hacían alianzas y casaban a sus mujeres embarazadas con amigos en el imperio cuando

una esposa estéril daba permiso a su marido para tener un hijo con otra mujer que luego ella criaba como propio. La familia romana podía incluir esclavos, amas de cría, tutores e hijos adoptivos para evitar que los bienes recayeran en terceros estaba permitido recurrir a matrimonios endogámicos. Roma no era como Egipto, donde el matrimonio entre hermanos era común pero los romanos podían igual que los griegos, casarse con las sobrinas, el orden familiar se aseguraba mejor si existía una diferencia de edad de cerca de diez años entre la pareja de cónyuges. El afecto entre los cónyuges era objeto de elogio pero no se consideraba absolutamente necesario para que la unión fuera perfecta, si un matrimonio fracasaba, el divorcio era la consecuencia lógica. Lo que hizo única a la familia romana fue la aparente tiranía ejercida por el padre se proclamaba que los padres romanos tenían absoluto poder hasta su muerte sobre sus hijos casados y solteros, entre los plebeyos existía un mundo centrado en la madre en que los niños llevaban su nombre y sólo reconocían al padre si era miembro del hogar, los hijos de la elite una vez que salían de la casa paterna se veían libres de su tiranía ya que tradicionalmente no se permitía a los esclavos casarse, las personas que estaban legalmente casadas constituían una pequeña parte de la población. El derecho al matrimonio legal fue ampliado incluso a los esclavos los antiguos romano no contraían matrimonio, simplemente vivían en concubinato bajo la influencia cristiana, la bigamia llegó a ser un delito y se disolvió la línea divisoria entre el concubinato y el matrimonio. La exogamia aumentó y la endogamia disminuyó a medida que las nuevas leyes sobre el incesto hacían necesaria una nueva perspectiva de la familia, la familia conyugal era más que nunca la unidad esencial de producción y reproducción del matrimonio por imposición y consumado con la violación de la esposa, al uso de los romanos fue reemplazado por la invención de la igualdad conyugal. La Iglesia insistía en la regularización de las uniones que fueran más equitativas y amistosas ya era un punto debatible, en la cultura cristiana la sumisión de la mujer hacia el hombre continuó fomentándose en el mundo antiguo era tan poca la gente que se ocupaba de clasificar a sus contemporáneos en función del sexo al que se sentían eróticamente atraídos, que no había en uso término alguno para expresar esta distinción. Se concebía a las personas como casta o no castas, románticas o no románticas, célibes, incluso como activas o pasivas, pero a nadie se le ocurría que la distinción de las personas por su orientación sexual, por sí sola, fuera útil o importante, y las categorías de homosexual y heterosexual lisa y llanamente no existían en la conciencia de la mayor parte de los griegos ni de los romanos, la sociedad romana ninguno de los tabúes que regulaban el amor o la sexualidad castigaba a las personas homosexuales o a su sexualidad y la intolerancia.

Conclusión

Tenía una idea diferente en las épocas pasadas porque yo pensaba que la homosexualidad no era permitido en las épocas anteriores por las guerras que habían y además como trataban a las mujeres y durante tiempo como se fue cambiando pero lo que no sabía y pues ahora se, es que antes podías estar con alguien del mismo sexo pero también a los que tenía un puesto alto que eran sus tutores de los jóvenes que eran los primero en tener relación sexual pero sin ser penetrados en lo cual les ayudaban para posicionarlos un buen puesto político en lo cual en mi parecer no era correcto que abusaban o por un puesto tienes que hacerlo, otro fue por la prostitución ya en mi opinión eso fue dado por la economía ya que las mujeres no tienen de que comer entonces tenían que trabajar de algo y en lo que podían era la prostitución pero era bien aceptado en la sociedad, otro punto fue de compartir a sus esposas ya que los romanos algunos no podían dar hijos y si era un amigo o familiar fue en da a su mujer por un tiempo para que les pudieran dar un hijo pero realmente no estaba bien pero como vas a dar a tu esposa como si fuera un criadero como si alguien no pudiera dar hijo no más lo compartas y que con el riesgo de que podían enfermar de una ETS y en los hombres que tenían poder o territorios controlaban a sus hijos que se casaran entre ellos mismos ya que no querían perder sus territorios o que se fueran con otras personas que no tenían, pues realmente no deberían de controlar a sus hasta sus muertes pues ellos saben lo que tenían que hacer o escoger por su felicidad y no que los controlen y que solo haga lo que el papá diga, pero más que nada en la actualidad han cambiado sus culturas y creencias que en las épocas era anteriores y como dije eso pensar mejor y también no sabía que pasaba antes y ahora sí.

Bibliografía

Antología. (s.f.). *Sexualidad humana*. UDS.